AÑO II. Habana, 25 de Abril de 1889. NUM. 58.

EL PRODUCTOR.

PERIODICO BISEMANAL CONSAGRADO A LA DEFENSA DE LOS INTERESES ECONOMICO-SOCIALES DE LA CLASE OBRERA

ORGANO OFICIAL DE LA JUNTA CENTRAL DE ARTESANOS DE LA HABANA.

Aviso.

Por segunda vez se suplica al ex-agente de este periódico en Bejucal, D. Casimiro Jufre, que pase por esta Administracion á saldar su cuenta ascedente á $46·05 billetes.

El Administrador.

Calma, prudencia, buen juicio.

A los sufrimientos, á la cordura y buen juicio tantas veces demostrados por nuestros compañeros y amigos, hay que agregar la dignísima, la levantada actitud que en estos últimos dias han puesto de manifiesto la superioridad de los sentimientos que los anima.

Ante los inconcebibles ataques dirigidos al *Círculo de Trabajadores*; ante las calumniosas acusaciones lanzadas á la siempre heróica *Alianza Obrera* y ante el insulto y las provocaciones personales, tan imprudentemente echadas á volar, han respondido los socios del Círculo, los miembros de la Alianza y los trabajadores en general, con una sonrisa de desden, con un gesto de lástima......

Bien, compañeros, así se hace.

El Productor no puede ménos que aplaudir tan levantado proceder, que no otra cosa podía aconsejaros quien mil y mil veces ha observado esa conducta.

Somos los trabajadores, por desgracia, motejados de hombres incultos, de violentos en nuestros procederes, de díscolos y mal avenidos los unos con los otros, y es justo que demostremos á la faz del mundo que si bien es cierto que hay quienes de tales faltas adolecen, la generalidad, la inmensa mayoría, está adornada de la cultura, de la moderacion y comedimiento que tanto han de menester los hombres para vivir en comunidad.

La diatriba, el insulto, las constantes agresiones y embozada concitacion, tratándose de nosotros mismos, á nada conducen como no sea á dar un tristísimo espectáculo que nos deshonra y amengua el prestigio de que debemos estar revestidos los que por tantos títulos tenemos derecho á la pública consideracion.

Cuando las cosas llegan á su colmo, cuando como en estos dias, la loca conducta de unos pocos puede herir de rechazo á los más, basta con hacer lo que ha hecho El Productor; protestar de una manera enérgica y solemne contra hechos que pueden deshonrarnos.

Por otra parte, hay marcado interés en mantenernos divididos, y en que la lucha intestina que muchos se empeñan en sostener, sea el cáncer que corroa nuestras entrañas.

Hartas pruebas tienen los trabajadores de lo que decimos, y una triste experiencia les viene demostrando los medios de que se valen para lograr su intento, los empeñados en anular nuestras honradas gestiones en favor de los intereses comunes á las clases proletarias.

Nuestros interesados enemigos disponen del auxilio más poderoso que se conoce para contrarrestar nuestros esfuerzos, y así vemos surgir de improviso entre nosotros á hombres ajenos á la colectividad que, dándose humos de redentores, no hacen otra cosa con sus consejos y amaneradas apariencias, que tratar de atarnos cada vez más fuertemente al poste secular de la ignominia.

Y bien mirado, no es suya la culpa, que cada cual, para ganarse el pan, procede conforá su modo de ser, y pocos, muy pocos, tienen en cuenta la nocion de dignidad cuando se trata del estómago.

La responsabilidad de la situacion que muchas veces nos rodea, es pues, nuestra solamente, que dejándonos embaucar por cualquier advenedizo, nos hacemos torpemente instrumentos de sus ambiciones, víctimas de sus aviesos sentimientos.

Y no se diga que la natural sencillez de los trabajadores los conduce á ser siempre la materia explotable que utilizan á sus anchas ciertos vividores de oficio, porque esto, que pudiera ser cierto tratando las cosas en términos generales, no lo es en modo alguno en asuntos propiamente nuestros; y mucho más tratándose de los tabaqueros que, por las condiciones peculiares de su oficio, por las contínuas luchas que se ven forzados á sostener, y por mil circunstancias que nadie ignora, son entre las clases trabajadoras, de los más avisados, de los más listos.

Nuestra es, pues, la culpa, como nuestra la responsabilidad que pueda caber á los creadores de un órden de cosas que nos empequeñece, que nos avergüenza, que nos envilece.

Si los tabaqueros de la Habana, comprendiendo sus verdaderos intereses, despertando á la luz de la razon, llegasen á comprender cuánto es triste, miserable y ruin el espectáculo que están dando, de seguro que retrocederían en el camino emprendido, saltando por encima de todas las vallas que oponerles pudieran los interesados en obstruir el sendero que debe conducirlos á una franca y legítima union.

No se nos oculta que hay diferencias de opiniones entre nosotros, en cuanto á las cuestiones políticas y sociales se refiere, y ¿cómo no, si cada cual tiene su idiosincracia particular y está influenciado por la educacion que ha recibido?

¿Mas es esta razon para que una injustificable lucha esté de contínuo desgarrando nuestras entrañas, y haciendo que en cada hermano, en cada compañero nuestro veamos á un enemigo pronto á saltar sobre nosotros y á herirnos despiadadamente el pecho?...... ¡No lo concebimos!

Lo que sí se nos alcanza es, que hay entre nosotros quien por no perder un miserable mendrugo, ignominiosamente alcanzado, trata de estar constantemente excitando las pasiones, requiriendo las opiniones y, lanzando unos contra otros, elementos que debieran estar unidos.

La maligna perspicacia de esos hombres, un tanto conocedores de nuestro modo de ser, tiene establecido un constante y prolijo estudio de las pasiones que agitan nuestros pechos, y no cesan un instante de herirnos en el *flaco*.

Así los oimos hablando de contínuo de las diferencias de vitolas, de las preferencias que se tienen con ciertos prohombres, de ódios provinciales, de opiniones políticas y de todas esas cosas que pueden alejar al compañero del compañero, al hermano del hermano. Quién es cubano y por ende separatista; quién peninsular y por ende conservador, déspota, tirano; quién blanco y enemigo del negro, y quién negro y enemigo del blanco......

Y en tanto, nos explotan admirablemente, y viven y medran á costillas nuestras.

¡Oh, acabe de una vez tan horrible situacion, cese tan lamentable estado de cosas; pero cese de buena fé!

El Productor hace tiempo que viene dando pruebas de los sentimientos que lo animan en ese asunto, con su acostumbrada moderacion, y dispuesto está á darlas más patentes, si es preciso.

Por eso no podemos ménos que aplaudir la conducta observada por nuestros amigos en estos dias; por eso, aunque no lo necesitan, no nos cansaremos de recomendarles calma, prudencia, buen juicio.

Rumor.

Desde hace algunos dias corre el rumor entre los tabaqueros de la Habana, de que la nueva Junta Directiva de la "Union de Fabricantes de tabacos" pretende rebajar los precios de elaboracion, en la próxima cosecha.

Mucho nos ha extrañado semejante noticia, y estamos inclinados á no darle crédito, por cuanto creemos que los fabricantes de tabacos no deben ser tan ciegos, que así le declaren la guerra á sus propios intereses.

Mas como en este pícaro mundo se ven tantas cosas, pudiera suceder que alguien, interesado en las grandes *bullas*, por aquello de que "á rio revuelto ganancia de pescadores", trate de lanzar imprudentemente á los fabricantes á un nuevo conflicto.

Y por si el caso se intentare, vamos á hacer constar desde ahora nuestra actitud.

El Productor hará cuanto esté en su mano, como empieza á hacerlo desde este momento, para disuadir de su error á los fabricantes de tabacos, y no habrá sacrificio que no trate de llevar al terreno de la práctica, con el fin de que nuevos disturbios no vengan á turbar la tranquilidad de los talleres; pero si locamente se empeñan en rebajar los precios, haremos todo lo posible porque nuestros compañeros no sufran semejante vejacion.

No estamos por las huelgas: sabemos lo mal-

trechos que esta clase de acontecimientos dejan á los obreros; mas si tratan de imponerlas, las aceptaremos resignados, pero con toda la energia que tenemos demostrada.

Queremos paz, pero no á costa de los intereses de nuestros compañeros.

Si hay quien quiera medrar, lamiendo servilmente los piés de los fabricantes de tabacos, entienda que puede hacerlo sin menoscabo nuestro, porque eso no habremos de sufrirlo.

Y con lo dicho basta para que cada cual sepa á qué atenerse.

¡Bien por el "Círculo"!

La Seccion de intereses morales del "Círculo de Trabajadores", no desmaya en su incesante empeño de dotar á sus escuelas de cuantos medios pueden para hacer fructífera su labor. Hoy hemos tenido el gusto de ver la espaciosa mesa de escritura, con que ha sido favorecida la escuela núm. 1.

Mide dicha mesa 36 varas de longitud, por un ancho proporcionado al uso á que se le destina.

Además, sabemos que el zaguan del "Círculo", lo han de arreglar muy en breve, para dar en él algunas clases nocturnas.

Cada dia que pasa, nos convencemos más, y estamos muy satisfechos de los esfuerzos, que la benemérita intitucion hace por redimir de la ignorancia á los obreros de mañana.

Ese es el camino, compañeros; tratar por todos los medios posibles de instruir á los trabajadores, que el hombre instruido, es una protesta constante en contra de todas las injusticias.

Y ya que del "Círculo" hablamos, tiempo es de que los obreros de la Habana, sin distincion de oficios, vayan pensando en adquirir un local propiamente suyo, que reuna las condiciones necesarias para contener el número siempre creciente de sócios y alumnos que concurren al de la calle de Dragones.

No hay que temerle á la empresa, que con empeño todo puede alcanzarse.

"Querer es poder", y los obreros de la Habana tienen demostrado que pueden todo lo que quieren.

Liga democrática autonomista.

La Nueva Aurora de Puerto Príncipe, en su número del 6 del actual, publica un suelto que dice así:

«La Liga Deomcrática.

«En nuestro próximo número nos ocuparemos detenidamente de esa útil Asociacion, que viene á levantar de su injustificada postracion á las clases proletarias, pugnando por obtener las reivindicaciones que la ley en justicia le reconoce, y que un mal practicado liberalismo casi le ha negado.

«Conste siempre, que la liga, aunque es su objetivo principal las disquisiones políticas, se dirige sobre todo á atender al mejoramiento moral y económico de sus asociados.»

Y en su número del 14 dió á la estampa un artículo titulado «La liga democrática autonomista», sobre el cual nos vamos á permitir hacer algunas reflexiones.

Dice el colega:

«Es una verdad irrefutable el que á medida que los pueblos van adquiriendo más ilustracion, se van tambien reformando sus costumbres y ensanchándose sus aspiraciones, y de allí que de día en día se vea evolucionando á las colectividades que forman èsos pueblos, hácia el mejoramiento de sus aptitudes sociales y políticas.»

Y decimos nosotros: el apreciable colega està en un error; lo que se nota es que las colectividades obreras van evolucionando hácia su mejoramiento social, y alejándose de la política de dia en dia. Dígalo sinó el movimiento socialista que se nota en el mundo entero.

Y más adelante añade *La Nueva Aurora*:

«Aquí que al pactar los combatientes despues de larga y sangrienta lucha, se organizó la opinion política en dos grandes agrupaciones antitéticas, la una abiertamente reaccionaria, y con visos de democracia la otra, se hacía más indispensable esa evolucion.

«El partido autonomista, por más que en su programa preconice el liberalismo democrático, como los elementos que lo constituyen por educacion y por costumbre, habrían de repugnar la igualdad social, era por ello mismo el que en su seno tenía que sentir con más intensidad esas trasformaciones que hoy inicia la agitacion democrática.

«Cobijadas allí donde más afinidad hallan las clases populares, desde los primeros dias de la contienda electoral, venían esas clases trabajando por el triunfo del partido autonomista: pero pasado ya el período de iniciacion, sin que las clases verdaderamente populares reclamasen el puesto que dentro de la agrupacion les corresponde, necesario era hacer una prueba decisiva para conocer el espíritu, que acerca de ese punto importante, animaba á las clases directoras.

«A ese fin se encaminó un hombre resuelto, un liberal de corazon, un demócrata convencido: el señor Xiqués, en fin.

«Los resultados desastrosos que dió la prueba, son conocidos de todos.

«La oligocracia autonomista nos demostró sus oligárquicos sentimientos, desconociendo los derechos de sus correligionarios, y demostrando que aún no se van desarraigando los hábitos esclavistas que nos legó la educacion colonial.

«Este suceso de trascendencia suma, conmovió hondamente á las clases populares, que le recibieron como oportuno aviso para lo porvenir.

«Por otro lado nótase tambien que el partido, mejor dicho sus directores, vánse separando de sus doctrinas, olvidando á veces sus ideales, y no haciendo política de principios, cada cual procura colocarse en condiciones de alcanzar puestos elevados para gozar todos sus beneficios.

«Esto que no es censurable cuando se llenan todos los compromisos que la comunidad política exije, no deja de tener inmensa significacion en las agrupaciones, que como la autonomista, deben y tienen que ser de constante oposicion.

«Todas esas tendencias autoritarias, lo mismo que ese pasivo indiferentismo del verdadero pueblo, hay que combatirlo, y á ese fin principalísimo tiende la *Liga Democrática Autonomista*.

«Ella dentro de las prescripciones del Programa Autonomista, aceptando todos sus dogmas, respetando la autoridad de la Central y directivas Provinciales de esa agrupacion liberal, viene á combatir los reaccionarismos que surjan dentro del partido; viene á trabajar porque sea una verdad la vida política en Cuba, y hacer tangible y hacedera la libre y expontánea manifestacion del sentimiento popular.

«¿Y cómo lo hace la *Liga*? Sacando de su postracion á esas masas trabajadoras, levantando el espíritu de ese pueblo sufrido y utilísimo, aunando y haciendo fructíferas esas voluntades, despertando á la vida de la libertad á ese proletariado.»

¿Conque se organizó el partido Autonomista *con visos de democracia?*

Y ¿con qué *visos* se organiza la Liga Democrática que, «dentro de las prescripciones del Programa Autonomista, acepta todos sus dogmas, respetando la autoridad de la Central y Directivas Provinciales de esa agrupacion liberal, y viene á combatir todos los reaccionarismos que surjan dentro del partido»?

¿Aceptando el Programa Autonomista y todos sus dogmas......?

Pues con esos *visos* viene á resultar la misma cosa, compañero.

Por lo demás, por acá sabemos á qué atenernos respecto al Partido Autonomista, y la formacion del *partido-pequeño* nos ha demostrado que para ser autonomistas los trabajadores, tienen que constituirse en *grupo aparte*.

A los tipógrafos.

Indisculpable era la indiferencia en que se hallaban sumidos los obreros que en éste hasta hoy privilegiado arte libran su existencia, causando honda tristeza ver, cómo de ellos se había apoderado el más refinado egoismo y convencionalismo individual y la más completa indiferencia hácia sus compañeros de taller, figurándose momentáneamente que la nueva situacion creada habría de producirles ópimos frutos y fructíferos resultados.

Pero el tiempo, gran disipador de tinieblas y destructor de errores ha venido, por fin, á poner de manifiesto ante su extraviada imaginacion, lo pernicioso y contraproducente que para sus intereses era, mantener el estado de abandono é inaccion en que se hallaban, permitiendo que con frecuencia fuesen vejados moralmente en aquellos lugares, en que á cambio de un exíguo y miserable salario, el que es insuficiente para cubrir su más perentorias necesidades, dejan paulatinamente su existencia.

Así lo hace constar el número 51 de El Productor, dando á conocer la satisfactoria noticia de que estos proletarios, miembros que forman parte de la poderosa palanca de la civilizacion, que ha de destruir la ignorancia y su secuaz el fanatismo, como eminente filósofo burgués los titula, váse desterrando su pasividad y engrosando las filas de la Asociacion; demostrando así á sus camaradas y hermanos de profesion de otros países, que aún en ellos no se ha extinguido la dignidad que como hombres y obreros no serviles poseen; ni mucho ménos, pueden permanecer indiferentes ante los atropellos de que á diario les propinan sus verdugos, los explotadorès; ni tampoco hallarse sumidos en vergonzosa inactividad ante el movimiento que en todo el orbe, la clase proletaria está realizando, para defenderse de las asechanzas que contínuamente el capitalismo le dirige.

El tipógrafo, en su especial trabajo, es indudable que adquiere, y harto sabido es, algun conocimiento más sobre la sociedad en que vive, que los demás productores en el desempeño de sus penosas y fatigadas tareas, por lo que tan favorable circunstancia le obliga á ir perentoria é ineludiblemente á la vanguardia del movimiento obrero que en este país actualmente se realiza.

Algunas pequeñas objeciones pudieran hacer tan apreciables compañeros, al humilde escrito que me honro en dirigirles, pero estas objeciones, desvirtuadas por su propia y misma naturaleza, habrían de quedar pronto convertidas en débiles argumentos de mera forma, que por un momento disculpasen su negligencia é indiferentismo. Pero si lo que antecede es dirigido á la generalidad, claro y evidente está que no lo hago extensivo á esa minoría de tipógrafos, consecuente y entusiasta defensora del principio de Asociacion y Federacion, que activa é incansablemente, venciendo cuantos obstáculos á su realizacion se oponían, ha logrado levantar el decaido ánimo de sus compañeros, y dar vida á una organizacion, que no pasará mucho tiempo sin que sirva de modelo, en vigor, actividad y energía, á sus hermanas, cobijadas bajo los pliegues de la misma bandera.

Ahora bien, organizándose sobre bases sólidas, activando la propaganda del principio societario resistente por las pequeñas y grandes poblaciones de esta isla, formando sociedades, dispuestas á luchar en el campo económico, es como los tipógrafos de la capital de esta colonia, lograrán captarse la estimacion y el aprecio de los que sufren la tiranía del capital y especialmente de aquellos que en otras regiones se dedican á las artes gráficas.

Así, y no de otro modo, los tipógrafos de la region cubana, llegarán en plazo no muy lejano, pese á quien pese, á luchar con notoria ventaja contra el soberbio capital, como fecuentemente se ven en la alternativa de hacerlo federaciones tipográficas perfectamente organizadas, que cuentan por millares sus miembros, como la alemana, la rusa, la austriaca, la dinamarquesa, la italiana, la francesa y por último la de la metrópoli; que durante siete años que de existencia cuenta, ha tenido distintas veces que luchar en diferentes poblaciones de la misma, obteniendo todas ellas beneficios innegables, que aunque pasajeros y accidentales, traen inevitablemente en pos de sí el engendro en la masa proletaria del ódio de clases y la division, como forzosa consecuencia, en dos especies de la familia humana, es decir, de detentados y detentadores del producto ageno.

Ya es llegada la hora de que estos trabajadores coadyuven á la propaganda de la lucha económica, marchando, como en otras muchas naciones, al frente de sus compañeros de miseria y explotacion; de pelear decididamente, de abandonar el perjudicial personalismo, que cual manzana de la discordia, es el orígen de la destruccion y del desmoronamiento de poderosas asociaciones, establecidas con colosales y titánicos esfuerzos, de marchar en armonía para la defensa de sus intereses morales y materiales; teniendo para poder así obrar, la más ámplia libertad en ideas, tanto religiosas como políticas.

Así es de esperar que suceda, tratándose de trabajadores, que ya de antemano es conocida su pericia y tacto en la lucha de resistencia al capital, por las ecaramuzas que en cercanos tiempos han librado con los que, á costa de su sudor, viven en la holganza y sobrenadan en la opulencia.

F. C. M.

Del testigo falso
en el derecho burgués.

Segura señal de decaimiento en la justicia es, sin duda, el falso testigo. «La moral social y el derecho, escribía un pensador, no pueden dejar de tener el mismo porte.» La moral burguesa, estableciendo como principio y máxima de la economía política, tanto en el gobierno de la familia como en el de los pueblos, la razon del más rico y la autocracia de las minorías representadas por las clases pudientes y por todos los favorecidos de la fortuna, ha destruido el concepto ético del derecho, desfigurando su naturaleza y sus fines.

Así, pues, moral y derecho burgués forman un

sólo cuerpo. Por más esfuerzos que haga nuestra imaginacion, no podrá separar la una del otro.

El derecho humano, universal, positivo, no el falso que encontramos recopilado en los Códigos, antes de ser una teoría racional que sirve de guía á la humanidad en sus relaciones internas y en sus actos externos, es un sentimiento instintivo del corazon que más tarde se convierte en una idea concebida por la imaginacion modificada por la razon y perfeccionada en el campo de la práctica por la experiencia.

No hay derecho sin deber, no hay deber sin derecho. Pero el derecho burgués, la filosofía del derecho en la oligarquía parlamentaria, tiene sus leyes propias, que se separan tanto de las leyes de la justicia cuanto se separa la verdad del sofisma.

Erigida en dogma civil la omnipotencia del oro, este es el fundamento del contrato político, él justifica el egoismo en sus más peligrosas consecuencias siempre que el buen resultado de la empresa ó del conato individual tienda á añadir mayor suma de potencia ó de riqueza al Estado; él admite la desigualdad que viene de la propiedad heredada, del reparto de las tierras, de sus productos y de los instrumentos de trabajo. Esta moral, pues, no es más que un cálculo, un formulario de máximas jurídicas por las que se rigen las transacciones del indivíduo en la familia y en la sociedad.

Aquí desaparece enteramente toda nocion de lo verdadero y de lo bueno, todo criterio de lo justo. ¿Quién puede marcar el límite donde termina en el derecho burgués la virtud de aquel acto creador y conservador de la humanidad, que se llama el bien, y dónde empieza la esfera de union de su antagonista el mal? En la naturaleza, en la existencia y en las relaciones sociales.

Lo moral, lo inmoral, lo justo, lo injusto, lo bueno, lo malo, todo forma una mezcla. Los principios han desaparecido, la virtud se ha hecho elástica, prefiriendo ser arbusto á ser encina; el mérito se negocia; el honor cambia de piel; lo falso y lo verdadero se cotizan en plaza segun las circunstáncias del momento, y segun las necesidades de la razon de Estado.

Por esto la sociedad moderna, nacida del advenimiento de la burguesía sobre las ruinas del privilegio feudal, no ha podido aún hacer nada de provecho.

En esta contínua instabilidad en que se encuentra la humanidad, quieren ver algunos, como Jorge Renard, una transaccion aún no terminada entre el antiguo régimen económico y político que se vá y el nuevo que viene. Casi casi lo admitiríamos, si no fuese por temor de parecernos á aquellos campesinos de que nos habla Michelet, los cuales, habiendo perdido la fé religiosa, se sentaban cabizbajos y llorosos delante de la puerta de la iglesia sin entrar ya en ella.

Esto es el reposo del espíritu por el aniquilamiento voluntario del pensamiento: trabajar por el oro, embriagarse en los goces sensuales, adormecerse en la nada.

Pero no desesperemos ni del hoy ni del mañana. Somos hijos de Prometeo, soldados de Esparta. A la moral burguesa que nos dá el testigo falso y la justicia venal, opongamos el testimonio veraz de la conciencia, la autoridad indiscutible de la justicia social.

Y cuando una mujer cubierto el rostro con un velo y que llamaremos Sandra la cosaca, nos pase por delante para ir al tribunal á hacer su falsa declaracion y despues la veamos salir, descubierta, acusada de mentirosa por el magistrado, pero libre, sin haber incurrido en la pena que marca la ley; á la primera sorpresa, sucederá en nosotros otra dictada por la reflexion y que nos causará un efecto enteramente contrario, al saber que aquella mujer es una antigua prostituta, que en el banco de los reos no vé al miserable sodomita, al vil asesino, sino al querido amante, al instrumento dócil de sus lujurias de Mesalina.

Y el magistrado perdona donde debía castigar porque la moral burguesa no ha arrancado á la adúltera la corona sentimental, con que una doctrina demasiado optimista coronó su frente.

Esta adúltera es rica, intrigante, *ocultadora* por cálculo y por amor al oficio, con los poderosos, de quienes solicita elogios, especula con la agena belléza satisface sus instintos perversos: y con los pobres donde se surte de la carne con que comercia, cambia de traje, se hace pasar por mujer honrada, caritativa, consuelo de las madres afligidas.

Estas hipócritas aventureras, salidas del fango, han pedido á la burguesía el bautismo del honor.

Y los otros, ¿quiénes son? Los compadres de la buscona. Un farmacéutico que se vendió á la prostituta por trece monedas; dos cómplices del reo, compañeros inseparables en la escuela del delito; un pastor protestante, á quien le tiembla la voz como si le quemasen los lábios las palabras que pronuncia para hacer la apología de la prostituta, convicta de falso testimonio. Pobre iglesia de Lutero y de Calvino, que mandas á tus levitas á cubrirse de ridículo defendiendo á un asesino y á una mujer de mala vida.

El magistrado arranca la máscara que cubre el rostro del farmacéutico, que miente por perversidad y por dinero, pone en descubierto las viles tramas de la buscona y de sus cómplices, entristece y alegra al auditorio con las falsas promesas de la moralidad evangélica, pero para no recargar el erario con el gasto de estas nuevas bocas que hay que mantener en los presidios, los deja escapar reputando suficiente la satisfaccion, ya que no el castigo, de estampar en sus frentes el sello de la infamia.

Una página de la historia es la síntesis práctica de todo lo que acabamos de decir.

Vamos á invertir los términos del teorema. El falso testigo impune en el derecho penal de los delitos comunes, adquiere el valor de un principio de procedimiento en el derecho aplicado á los delitos políticos y á aquellos que con la política se relacionan.

Mirad ese rebaño de perversos, que en un pequeño tribunal de la Liguria desfilan en presencia del magistrado, arrojando cada uno de ellos una piedra al más heróico de los mártires, á la más noble de las víctimas: son los asesinos de Francisco Ferrccio, los falsos testigos llamados por el poder judicial para ganar una innoble victoria en la que el gobierno de la monarquía perdió todo: todo sin excepcion.

El honorable Zanardelle, legislador y ministro, sabe muy bien que no afirmamos nada que no sea históricamente exacto.

Son recuerdos de hechos pasados los unos en el 87 los otros en el 81; pero para nuestra tésis siempre palpitante de vida, todo indica que con la moralidad murió en Italia el concepto de la justicia.

Como en un espejo se refleja el burgués en los juicios públicos, venal, feroz con los hombres sometidos á la defensa de la ley y á la tutela del consorcio civil.

G. Ferrua.

Cayo-Hueso 16 de Abril de 1889

«Sr. Director de El Productor.

Ha caido como una bomba de nitro-glicerina en esta ciudad, el anterior *revoltillo.* No puede usted calcular, cuánta ha sido la polvareda que ha levantado, y cuánto se ha conjeturado. Ha sido tal, que esta semana pasada no se han echado ni la décima parte de las rifas que en semanas anteriores se echaban; pero siempre se echarán algunas, y la fonda de Ceferino fué el teatro de ellas. Está muy arraigado entre nuestros compañeros de ésta, el venenoso *Arbol de las rifas.*

Sus ramificaciones están bastantes extendidas; más espero, Sr. Director, que con la constancia, y los golpes que reciban, les vendrá á nuestros infelices compañeros, el desengaño, y despreciarán á esa inmunda *plaga* de *reptiles* llamados *riferos.*

Dije en mi anterior que describiría fotográficamente á los *vampiros* del barrio; empezaré pues:

Es un *ramillete* algo cargado de plantas *parásitas,* ahí va la primera, Negrin, es jorobado, color trigueño, de escasa barba, y más *Tiburon que él nadie.* A éste, que no sé si llamarle compañero, pues no considero como tal, al que viendo las fatigas que los demás compañeros pasan, con las *leñas* por *tripa* y la capa podrida, por un lado, y los *billeticos* llamados *Pipos,* por otro; trate con la voz del compañerismo, explotar á los obreros, ¡imposible!, no es compañero.

Segunda *flor,* el *Bobo;* éste es jóven, algunos 18 años, su nombre Alberto; pues este jóven, casi un niño, ha tenido empleada tal táctica, que ha sabido engañar á unos 40 hombres, y sacarles el dinero semanalmente; de ahí, que le llamen el *Bobo:* es de una estatura regular para un niño, cara ancha é idiotizada, lampiño, y color blanco amarillento.

Tercera *flor,* un jóven llamado Celestino, tabaquero bastante regular, y que no necesita de semejante explotacion para con descanso ganarse la vida con honradez; éste es de baja estatura, color trigueño é hijo segun me han dicho, del dueño de la Manufactura.

Cuarta *flor,* un señor de unos 45 años, llamado don Enrique; éste si que es un verdadero *explotador,* pues ademas de tener dos niños, hijos suyos, trabajando en la mesa ya, en lugar de tenerlos en un colegio, recibiendo el pan de la instruccion, para que el dia de mañana sepan sus derechos y deberes, y sean ciudadanos útiles á la sociedad, nada, esos tiernos séres están ya *puliéndola* en la mesa. Este señor, además de las *rifitas* de sombreros y otras baratijas, los domingos por la mañana echa de 3 á 4 de dinero y llega á tal su desfachatez, que manda á los niños, (sus hijos) que propongan las cartas, que juegen y que se asocien con él para tal acto.

En otra le hablaré de un sin número más de *sanguijuelas* que existen en otras manufacturas, las cuales *sanguijuelas,* son las rémoras de los talleres, las que siempre están con la *exposicion* en los lábios, cada vez que de la union de trabajadores se trata.

Le hablaré de cierto café, y de cierto billar (que en alto existe) y que tiene la desgracia esta barriada de tener; de las monedas llamadas de los Pinos, y de Teodoro Perez, de cierto *burdel* que existe en la calle de Thomas, llamado café «El Olivette», que lo ménos que hay en él es café: al dueño de este *burdel* le llaman Andres el *manquito,* y por último, el de un tal Lazarino que existe en la misma calle citada, todos *centros de*..... *instruccion y recreo,* y hasta otra se despide su S. S.

I. Talia.

Bejucal, 22 de Abril de 1889.

Compañero Director de El Productor.

Distinguido compañero: tiempo hace que no escribo un renglon para el periódico que tan acertadamente dirige, y si usted me lo permite, empezaré con estas líneas á reanudar mis tareas epistolares.

Ocuparéme hoy, tan sólo, de un hecho escandoloso, y que á la verdad, merece severo correctivo si es que vivimos en un país culto y civilizado.

Es el caso, que varios jóvenes de ésta—libre-pensadores por conviccion—determinaron ir á Vento el dia de Viernes de Santo á hacer un almuerzo campestre.

No intento hacer aquí una pintura de la belleza de aquel poético lugar, ni de bosquejar la armonía que reinó entre los expedicionarios.

Mi objeto ó mi deber es otro.

Llegada la hora en que—por azul y diáfano que esté el cielo—parece perder el sol todo el fuego deslumbrante de sus rayos vivificadores...... regresaron á ésta la mayoría de los *rumberos* y, los jóvenes Juan Martinez, Gerónimo Ovaya, Juan Gomez y otros, dirigiéronse hácia la Habana, montado cada cual en su caballo respectivo.

Cuando cruzaron por la calle de Zaragoza, del Cerro, el celador conocido por «Barriga de leche» y que tiene el número 4 en la farola de su casa, detuvo al referido guardia municipal, llenándole de improperios y promoviendo un escándalo mayúsculo.

Resúmen: Carretalá fué preso y desarmado por el tal celador, y este hizo entrega de aquél á la pareja de O. P. números 25 y 48 para que lo condujeran al juzgado ó lugar procedente, siendo abofeteado y pateado por aquellos dos guardias de una manera brutal y salvaje.

El Sr. Juan Gomez, que quizo apaciguar la fiera cólera de aquellos *guardadores* del órden público, vióse expuesto tambien á ser abofeteado y pateado.

¿Qué había hecho Carretalá para que así se le atropellara?......

Los que iban con él lo ignoran, y protestan de semejante bestialidad.

General Salamanca, ¡justicia!... ..

Canta Claro.

NOTAS Y NOTICIAS.

Con motivo de los violentos ataques dirigidos en estos últimos dias, á las escuelas del «Círculo de Trabajadores,» hemos tratado de adquirir datos, y parece ser que algun insensato ha puesto en juego ciertos medios con la esperanza de alcanzar la direccion de la escuela número 1.

¡Qué loco empeño......! La Seccion de Intereses Morales del «Círculo», sabe apreciar en cuanto vale al Sr. Blandin, y sobre todo, está ya en autos de lo que pasa, y antes permitiría el cierre de la citada escuela, que servir de instrumento á tan descabelladas pretensiones.

Déjense, pues, de trabajos de zapa, porque ya se les ha visto la punta de la oreja.

★

Tenemos entendido que el ilustrado doctor Almirall, ha dado recientemente, en la persona de nuestro compañero Tomás Rodríguez, una prueba de los sentimientos humanitarios que le adornan, asistiéndole gratuitamente en su última enfermedad sin que para el ejercicio de su profesion haya tenido noche ni hora de reposo alguno.

Y al par que felicitamos al referido doctor, nos complacemos en tributarle el público homenaje de nuestro agradecimiento; que todo lo que redunda en beneficio de un trabajador, es motivo de gratitud para nosotros.

★

Los billetes de la Real Lotería, van á ser divididos en octogésimos.

La medida se ha hecho necesaria, porque ya pocos trabajadores tienen un peso conque comprar un cuadragésimo, y como los octogésimos valdrán cincuenta centavos, hé ahí que la subdivision ideada nos coloca en situacion de ser mejor explotados.

Nada, lo dicho, ¡á jugar......! pero entiéndase bien, á jugar la Real Lotería, porque el Gobierno no habría de permitir que hubiese más banquero que él......

¡Pues no faltaba más......! dejarse arrebatar la posta......! ¡pues no faltaba más!

★

Al ir á penetrar en la casa en que habitan nuestros compañeros, Andrés Bravo y Ceferino Redondo, fueron detenidos, el domingo próximo pasado, por

la pareja números 385 y 327, y con frases de esas que son capaces de hacer ruborizar á una *mujerzuela* y á un guardia civil de á caballo, verificaron en uno de aquellos un minucioso registro, en el que sólo lograron los guardias, la ocupacion de un pañuelo algo usado, si se tiene en cuenta que el registrado hace algunos dias que se halla padeciendo de un fuerte catarro.

Como la susodicha pareja, buscaba, sin duda, en los bolsillos de aquellos jóvenes, algun arma denunciadora de presuntos criminales, y en lugar de ésta se encontró con un pañuelo sucio, se le subieron los *jaramagos* y......¡caminen ustedes delante..... hostias! dijeron á nuestros compañeros, los cuales, notando que la pareja que les había tocado en turno, era una de esas que le dan un *componte* al lucero del alba, siguiéron el camino por aquella indicado, murmurando una ferviente oracion á San Caralampio bendito para que este santo les sirviera de ángel de la guarda, en el trayecto que tenían que recorrer hasta la celaduría.

Por fin llegaron, y con tal llegada coincidió la *de la camisa* al cuerpo de nuestros compañeros.

Ya en la casa del celador, el escribiente levantó acta de lo ocurrido, y ordenó á los cuatro, esto es, á los dos hombres y á la pareja de guardias, que se marcharan cuando lo tuvieran por conveniente.

Antes de terminar esta relacion haremos notar dos cosas, que bueno es que la conozcan nuestros compañeros.

Es la primera, que ninguno de los guardias referidos sabía firmar, y que en el acta levantada en la celaduría, las firmas correspondientes á éstos, las estampó un V. G. que, allí se hallaba á la sazon.

La segunda de las dos cosas que queríamos hacer notar, consiste en que mientras la policía se entretiene en atropellar á hombres honrados y trabajadores asíduos, los asesinos de Corujo se hallan sin novedad en su *importante* y *apreciabilísima* libertad, el proceso de Sañudo sigue tan enmarañado y oscuro, como negra es la conciencia de la burguesía, y los ladrones de millonadas pasean en lujosas carretelas y son distinguidos y señalados por el mundo oficial como modelos de honradez y laboriosidad.

Así es este pícaro mundo!

★

¿Qué es lo que pasa entre los rezagadores?

¿Qué clase de rencillas ó rivalidades existén entre una colectividad que tantas muestras de civismo ha dado en las diferentes luchas que ha sostenido con el capital?

¿Ha cambiado en sentido beneficioso para los rezagadores, la situacion económica en que hace poco se encontraban?

¿Ya no tienen intereses que defender ni enemigos á quienes atacar?

¿Los demás trabajadores no significan nada para ellos?

Todas estas preguntas y otras muchas más se agolpan á nuestra imaginacion, cuando nos detenemos á contemplar el triste cuadro que presentan ante los demás trabajadores, esos compañeros que clasifican la capa en las tabaquerías.

Tienen ojos y no ven, decimos, cuando contemplamos la manera sútil con que los dueños de fábricas van rebajándoles los sueldos.

Hoy despiden á un rezagador de una casa, so pretexto de que el material no dá lo suficiente para que él pueda trabajar.

A la semana siguiente, ó al sigûiente mes, colocan los amos otro individuo para que vaya *matando* el tiempo, pues todavía no hay materiales.

Llega despues la rama nueva, y la plaza aquella que por *no dar* el material había quedado vacante, se encuentra ocupada por uno que al decir de él y de los amos, fué á *matar* el *tiempo*.

En resúmen: el primero, ganaba cuatro onzas de oro, y el segundo ha venido á sustituirle por cuarenta pesos.

Esto ha sucedido y está sucediendo algo más amenudo de lo que conviene á los intereses de los rezagadores.

Y acontece précisamente, porque éstos, dejándose llevar de mezquinas pasiones, se ocupan más de hacerse la guerra unos á otros, que de organizarse de una manera conveniente frente al capital, que además de explotarlos, pretende envilecerlos; pues envilecido queda el hombre, cuando para trabajar, no solo consiente en cobrar ménos que otro compañero, sino que tiene que solicitar el puesto de aquél á sabiendas y con insistencia depresiva.

Examinen esto detenidamente los compañeros á quienes vá dirigido, y vean si les es conveniente continuar como están, ó si por el contrario, les convendría organizarse, para tener á raya los instintos del burgués y para meter en cintura á ciertos rezagadores que más parecen *aretes* que clasificadores de capa.

★

Ha llegado hasta nosotros el rumor, de que en una sociedad de instruccion y recreo, de la vecina villa de Guanabacoa, todos los sorteos tiene lugar una rifa, que deja muy atrás á todo lo conocido en materia de explotacion.

A reserva de lo que nuestro corresponsal nos diga, procuraremos adquirir los datos que patenticen el abuso, prometiendo tratarlo con la atencion que merece.

Conque, á dejarse de rifas, que esa no es la mision de las sociedades de instruccion y recreo.

★

El lúnes 29, á las siete y media de la noche, principiarán los exámenes trimestrales, de las escuelas láicas del «Círculo de Trabajadores», por la número 1, establecida en Dragones 39.

Cuantos quieran convencerse del adelanto de los alumnos, pueden asistir al acto, como asimismo se ruega la asistencia á los padres ó tutores de los niños.

Esta es la respuesta que el «Círculo» dá á los insidiosos ataques que se le dirigen.

★

Se nos dice que está en proyecto una sociedad de socorros mútuos en la cual, los sócios no pagarán ni un solo centavo, pudiendo ingresar en ella todos los que quieran, aunque padezcan enfermedades crónicas ó sean poco aficionados *á doblar el lomo*.

A los sócios enfermos, ó sin trabajo, al minuto de su ingreso, la sociedad les pasará cinco ó seis pesos diarios, asistencia médica, botica, alimentos y dos sirvientes, uno de ellos cocinero de reconocida habilidad en el arte culinario.

La idea nos parece buena, pero ustedes verán como no falta algun *malcontento* que juzgue que aún *da poco* esa Sociedad.

Aconsejamos á los iniciadores que no desmayen, y que no se olviden de consignar alguna *regalía* para el sócio á la hora de inscribirse. Esto daría muy buenos resultados.

★

Nos manifiesta, por escrito, un compañero nuestro que trabaja en «La Madama», que hay allí una desmoralizacion completa respecto á la lectura; y como la carta del comunicante viene sin firma, nos abstenemos de insertarla para evitar responsabilidades al periódico, limitándonos tan solo á aconsejar, si lo que se nos dice es cierto, que se dejen de majaderías y organicen la lectura, que obra más provechosa no pueden hacer.

★

La Secretaría del «Círculo de Trabajadores» nos ha remitido lo siguiente:

«*Círculo de Trabajadores de la Habana.—Secretaría.*—El Comité administrativo de este «Círculo», recuerda á todos los interesados en la buena administracion del mismo, que para satisfaccion particular, pueden los que así lo deseen, pasar por las oficinas del «Círculo» á revisar los libros de Tesorería, Contaduría y toda clase de documentacion que acredite la Administracion social de esta institucion, todos los dias de 7 á 9 de la noche excepto los domingos; y serán satisfechos sus deseos inmediatamente.

Salud y progreso.—Habana, Abril 23 de 1889.—Por el Comité Administrativo.—El Secretario.—*Ramon P. Villamil*.»

★

Se nos remite:

«*Círculo de Trabajadores del Pilar.—Secretaría.*—El juéves 25 del corriente, á las siete y media de la noche, y en la casa calle de Estevez número 81, se reunirá esta Asociacion, por acuerdo del Comité administrativo, en Junta General extraordinaria.

Se ruega á todos los asociados la más puntual asistencia, pues así lo reclama la importancia de la órden del dia, que es como sigue:

1º Dar cuenta de los trabajos verificados para la definitiva é inmediata apertura de la Escuela.

2º Discusion del Reglamento interior de la misma.

3º Asuntos generales.

Habana Abril 23 de 1889.—*R. Morell*, Secretario.»

★

El domingo 28, á las doce del dia, tendrá efecto en el «Círculo de Trabajadores», la Junta General ordinaria del Gremio de Fileteadores.

Mucho nos place ver á ese Gremio en movimiento, signo evidente de vida, y recomendamos á todos los asociados que no falte ninguno á dicha junta.

★

LA ALIANZA OBRERA.—3ª ZONA.

El sábado 27, á las siete y media de la noche, celebrará esta Zona, Junta General en el local del «Círculo de Trabajadores»; y como en ella hay que tratar asuntos de interes, se suplica la más puntual asistencia.

Habana 23 de Abril de 1889.—*El Secretario*.

★

LA ALIANZA OBRERA.—4ª ZONA.

El juéves 25 del corriente se reune en sesion ordinaria esta Zona, en el «Círculo de Trabajadores» y á las siete y media de la noche, en cuya sesion se tratará entre otros asuntos, uno de gran interés; para cuyo efecto es de imprescindible necesidad la asistencia de todos los compañeros asociados: por lo tanto, se ruega en nombre del Comité de la Zona, la más puntual asistencia.

Habana y Abril 23 de 1889.—*El Secretario*.»

Imprenta Militar, Ricla 40.